



## El MERCOSUR desde una mirada argentina

## EL MERCOSUR desde una mirada argentina

**Por Marcelo Gullo**  
**Buenos Aires, Junio de 2008**

**R**eflexionar y escribir acerca de lo que el MERCOSUR significa para la sociedad argentina, es decir para un ente colectivo tan complejo, es reflexionar y escribir de una gran variedad de ideas distintas. Muchos argentinos no han reflexionado, jamás, sobre el significado del MERCOSUR y, otros lo han hecho, solo, desde el prisma de lo económico.

Desde nuestra perspectiva comprender el significado profundo del MERCOSUR exige, como condición previa, realizar un adecuado análisis escenario internacional presente y futuro

La nuestra es la era del fin de los Estados-Nación que emergieron en el siglo XIX. Han emergido como potencias mundiales, gigantescos Estados de carácter continental, Estados Unidos, Rusia, China, India y la Unión Europea. Importa destacar, entonces, que, el resultado final del proceso de globalización consistirá, prácticamente, en la eliminación de la soberanía de la mayoría de los Estados del mundo que no lo logren, justamente, agruparse en uniones de carácter continental. A esos Estados, el proceso de globalización irá reduciéndolos a segmentos anónimos del mercado internacional. La suerte económica de dichos Estados quedará atada exclusivamente a la coyuntura de la economía internacional y perderán de esa manera, de forma absoluta, el control de sus propios destinos.

Sin embargo, la globalización no trae ni traerá aparejado solo efectos negativos. Dentro de los aspectos positivos del futuro escenario internacional cabe mencionar que, hacia el año 2030 China y la India se convertirán en las dos grandes fábricas del mundo y también –como ya ocurre, en cierto modo, en la actualidad- en dos gigantescas aspiradoras de materias primas, provocando, una elevación aun más sustancial de los precios internacionales de las mismas. Este hecho, que ya favorece a las economías primarias exportadoras, se ira haciendo cada vez más notorio. Tenderá a producirse, entonces, una nueva era de oro para los productos primarios. Sin embargo, la contracara de ese aspecto positivo consistirá en que, la escala de producción a la que pueden llegar tanto China como la India tenderá a hacer que el costo de cualquier producto industrial fabricado en esa región del Asia sea infinitamente inferior al costo de cualquier producto industrial fabricado en Argentina. A esto habrá que sumar el efecto destructor de los posibles excedentes de producción industrial tanto de China como de la India. Es altamente probable que estas economías generen enormes excedentes de producción tales que, volcados indiscriminadamente al mercado internacional, se venderían a precios despreciables, aún por debajo de sus costos. Esta situación de no ser claramente prevista y neutralizada destruiría el parque industrial argentino y el de cualquier otro estado de la América del Sur.

Por otra parte la acelerada industrialización de los países asiáticos, principalmente de China y la India y la incorporación paulatina de sus inmensas poblaciones como consumidores, hace que surja una cuestión de extrema gravedad: la falta de



disponibilidad, en proporción correspondiente, o hasta en términos absolutos, de diversos minerales escasos indispensables para el proceso industrial, tales como el petróleo, aceite natural, uranio, molibdeno, tungsteno, cobalto, cobre, plomo, zinc, que estarán poco disponibles a partir de 2075.<sup>1</sup> Según las proyecciones del Departamento de Energía estadounidense, el consumo de energía de China va a aumentar un 4,3% por ciento al año, hasta el año 2020: “Lo cual implicaría un aumento del 150 por ciento en el consumo de petróleo, de 158 por ciento de hulla y de más de 1100 por ciento en gas natural.”<sup>2</sup> Una pauta similar se observa en la India, en donde el consumo de energía aumentará un 3,7 por ciento hasta el año 2020. Es un hecho que la demanda muchas materias primas claves esta creciendo a un ritmo insostenible.

En este estado de cosas, afirma Helio Jaguaribe: “(...) o se logra una amplia y profunda reorganización de la civilización industrial –que no se está haciendo, y tampoco se está pensando seriamente en hacer- o el mundo se enfrentará en el último tercio de este siglo, a una gigantesca crisis industrial. Es probable que en presencia de esa crisis los países más poderosos, sobre todo los EEUU, sean llevados a un feroz imperialismo de suministros, y se apoderen de las fuentes de recursos escasos en detrimento de los más débiles.”<sup>3</sup>

América del Sur, cuenta en su haber con la principal reserva de crudo del planeta (Venezuela), la 8<sup>va</sup> reserva gasífera,<sup>4</sup> la 5<sup>ta</sup> de uranio (también importantes volúmenes de cobre, tungsteno, zinc y titanio), todo esto sumado a la mayor reserva de agua dulce del planeta y una rica biodiversidad. Por ello, cuando se agudice -durante la “crisis de pasaje”- la falta de energía, agua y materias primas, los países más poderosos dirigirán sus miradas hacia nuestra región. Podemos tener la esperanza -sino se desata un “imperialismo de suministros”- de ser los ricos del futuro. Pero, si nuestra esperanza está en nuestras reservas, la historia prueba que, cuando los grandes y fuertes han necesitado de ellas, las han ido a tomar por las buenas o por las malas.

Teniendo en cuenta, entonces, el escenario internacional presente y futuro es que consideramos -desde el punto de vista de un pensamiento argentino consistente y reflexivo- que el proceso de integración suramericana tanto a nivel económico, político, como militar, significa la condición necesaria para que la Argentina disponga de las condiciones mínimas para poder resistir los efectos avasalladores de la globalización, usufructuar sus efectos positivos y para poder disponer de una mínima capacidad de imponer respeto. La integración económica, militar y política suramericana es, en definitiva, para Argentina un pasaporte para el futuro y el MERCOSUR el primer paso en la dirección correcta.

Existe, sin embargo, un dilema: ¿cómo alcanzar concretamente la unidad de la América del Sur? De igual modo que la alianza entre Francia, Alemania e Italia fue la condición “sine qua non” de la unidad europea, la alianza entre Argentina, Brasil y Venezuela, es el único camino real para alcanzar la unidad de la América del Sur.

<sup>1</sup> JAGUARIBE, Helio, “Argentina y Brasil ante un nuevo siglo”, Perfil, Buenos Aires, 26 de Noviembre de 2006, p. 14.

<sup>2</sup> KLARE, Michael, Guerras por los recursos, El futuro escenario del conflicto global, Editorial Urano, Barcelona, 2003, p. 36.

<sup>3</sup> JAGUARIBE, Helio, “Argentina y Brasil ante un nuevo siglo”, Op. Cit., p. 15.

<sup>4</sup> Ver detalles de reservas, posicionamiento y porcentajes informes del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT), en: <http://www.cienciayenergia.com>



Hoy, esa alianza está en funcionamiento dentro del marco del MERCOSUR pero, más allá de los discursos, está enferma y esa enfermedad -si no se diagnostica correctamente y se cura rápidamente- puede ser fatalmente disolutiva.

Las recurrentes crisis del MERCOSUR se deben a que está enfermo. El MERCOSUR fue infectado, a través de la dominación cultural, por el virus del fundamentalismo liberal. Hoy, los gobiernos de Brasil y Argentina tratan, tibiamente, de abandonar los presupuestos ideológicos del neoliberalismo pero, el MERCOSUR sigue operando en la lógica del neoliberalismo que lleva a confundir integración con libre circulación de mercancías. Concebido a partir de la lógica fundamentalista neoliberal, el MERCOSUR se convierte en una simple área de libre comercio. En consecuencia, operando el proceso de integración según la lógica del fundamentalismo liberal, la industria brasileña destruirá a la industria argentina e inhibirá el desarrollo industrial de Venezuela, Uruguay o Paraguay.

Para que este panorama apocalíptico no se concrete, el MERCOSUR requiere de una política industrial común, basada en una planificación industrial indicativa como la tuvo la Europa de posguerra, que creó la “Comunidad Económica del Acero y el Carbón”. Europa, no dejó librada al simple juego de la oferta y la demanda la producción de acero. El MERCOSUR, no debe dejar librada la suerte de todos los sectores industriales a la supuesta “mano mágica” del mercado, que “todo lo arregla”. Mediante una política de consenso se debe determinar qué sectores serán apartados del libre mercado absoluto, para ser planificados indicativamente en el marco de un “neoproteccionismo” que significa un proteccionismo a plazo extremadamente corto y de forma extremadamente selectiva. No se trata de llevar la idea de autarquía a nivel mercosurista o sudamericano, sino de determinar qué sectores productivos del sistema mercosurista - mediante una política apropiada para su desarrollo - podrían adquirir, en plazos relativamente cortos -de 10 a 15 años- competitividad internacional y transformar esos sectores en sectores de interés colectivo de todos los países que conformen el área de integración.

En el marco de ese “neoproteccionismo” y mediante una planificación al estilo francés, es decir indicativa, se debe construir una política conjunta de programación industrial-tecnológica que reserve, para cada uno de los países, áreas específicas de competencia que les proporcionen ventajas significativas y creen, en los otros partícipes “nichos” de absorción de la producción de cada uno de los países. Si esta política es llevada a cabo garantizará el desarrollo industrial de todos los países que conforman el MERCOSUR y elevará el nivel de vida de las poblaciones que lo integran. Entonces, como aconteció con la Comunidad Económica Europea, el MERCOSUR se convertirá en el núcleo de aglutinación fundante que permitirá la real integración de la América del Sur en un estado continente confederal –Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR)- que será a su vez el núcleo de aglutinación para construir la unidad de la Patria Grande -con que soñaron, San Martín, y Bolívar- desde el Río Grande a la Tierra del Fuego.

**Marcelo Gullo. Buenos Aires, Junio de 2008.**



## NOTAS SOBRE EL AUTOR

### Marcelo Gullo

- Licenciado en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Rosario (1987).
- Magíster en Estudios Internacionales de la Escuela Diplomática de España, Ministerio de Asuntos Exteriores de España (1989).
- Magíster en Relaciones Internacionales, especialización en Historia y Política Internacional, del Institut Universitaire des Hautes Études Internationales de l'Université de Genève (1993).
- Candidato a Doctor en Ciencia Política por la Universidad del Salvador.
- Colaborador experto en análisis políticos e internacionales del Departamento de Latinoamérica e Integración Regional del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT).
- Durante las décadas del '80 y del '90 se desempeñó como docente en diversos institutos académicos nacionales y extranjeros: en el Instituto Nacional Superior del Profesorado (Rosario) – Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, en la Facultad de Ciencias Agrarias y en la de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, en el Institut Universitaire des Hautes Études Internationales de l'Université de Genève (Suiza), en la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú), en la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en la Facultad de Derecho de la Universidad de Piura (Perú) y como profesor invitado en el Centro de Altos Estudios Nacionales de Montevideo (Uruguay).
- Es autor de casi un centenar de trabajos publicados en el país y en el extranjero, sobre problemáticas de América Latina, de Europa y de Medio Oriente, entre los cuales se destacan: *"Argentina-Brasil. La Gran Oportunidad"* (Editorial Biblos, Buenos Aires, 2005 – Editora Mauad, Río de Janeiro, 2006) y *"Islam, terrorismo y guerra santa"* (Editorial Centro de Estudios Políticos y Estratégicos Americanos, Rosario, 2004).



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

*Ciencia y Energía* es la Publicación Oficial del CLICeT



### **Staff del CLICeT**

#### **Dirección Editorial**

Federico Bernal y Ricardo De Dicco  
[editorial@cienciayenergia.com](mailto:editorial@cienciayenergia.com)

#### **Dirección de Investigación Científico-Técnica**


Ricardo De Dicco y José Francisco Freda  
[investigacion@cienciayenergia.com](mailto:investigacion@cienciayenergia.com)

#### **Dirección Comercial y Prensa**

Juan Manuel García  
[comercialyprensa@cienciayenergia.com](mailto:comercialyprensa@cienciayenergia.com)

#### **Dirección de Arte y Diseño Gráfico**


Gabriel De Dicco  
[webmaster@cienciayenergia.com](mailto:webmaster@cienciayenergia.com)

	<b>Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas</b>
<a href="http://www.cienciayenergia.com">http://www.cienciayenergia.com</a>	<b>Buenos Aires, República Argentina</b>
<i>Ciencia y Energía</i> es la Publicación Oficial del CLICeT	



## Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***  
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***  
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***  
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Agro, Soberanía Alimentaria y Cuestión Nacional***  
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***  
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***  
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***  
Gustavo Lahoud y Facundo Deluchi
- ***Energías Alternativas***  
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***  
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***  
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial Argentina***  
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas	
<a href="http://www.cienciayenergia.com">http://www.cienciayenergia.com</a>	Buenos Aires, República Argentina	
Ciencia y Energía es la Publicación Oficial del CLICeT		